

Capítulo 3

La Formación de la Conciencia Social, en estudiantes de Ciencias de la Comunicación

Dra. María Teresa Cervantes Loredó

Matecelo2004@yahoo.com.mx

Colaboradores: Georgina González Esparza

Judith Gallegos Pineda

Andrea Palacios Martín



Resumen:

El trabajo que se presenta es el informe de una investigación sobre el grado de conciencia social de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL y el impacto que tiene la materia Problemas Contemporáneos de México en el fortalecimiento de esa conciencia. Este trabajo aclara el concepto de conciencia social desde distintas disciplinas y teorías, propone una gradación de la conciencia social, así como estrategias de elusión que se adoptan en el proceso de formación de la conciencia social. También estudia los agentes que intervienen en esa formación y propone los contenidos (informativos, de habilidades, actitudinales y del dominio afectivo) que debe incluirse en una propuesta educativa intencionada. Aborda la responsabilidad social de los medios y del licenciado en ciencias de la comunicación y los contenidos curriculares que fortalecerían en él una conciencia crítica, objetiva y socialmente responsable. Finalmente expone el contexto, la metodología, los resultados de la investigación y las conclusiones.

Palabras Clave: conciencia social, estrategias de elusión, democracia participativa, responsabilidad social, medios de comunicación, formación del Licenciado en Ciencias de la Comunicación.

* María Teresa Cervantes Loredó es Doctora en Ciencias de la Educación por el Instituto Enrique José Varona. Tiene Maestría en Formación de Recursos Humanos y Licenciatura en Trabajo Social de la UANL. Se ha desempeñado como docente durante 20 años en la UANL, la Universidad Pedagógica Nacional y otras instituciones educativas. También fue Asesora en Diseño Instruccional en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey durante 5 años.

Introducción.-

La democracia participativa se construye cuando los ciudadanos inciden en las decisiones políticas que afectan su vida y no dejan esas decisiones al arbitrio de representantes electos o funcionarios gubernamentales.

La incidencia de los ciudadanos en los asuntos de orden público muestra el grado alcanzado de conciencia social y la madurez política de la sociedad.

Las afirmaciones anteriores nos plantean algunas cuestiones que se deben profundizar. En primer lugar tendríamos que aclarar el concepto de democracia participativa. En este trabajo conceptualizamos la democracia participativa como una propuesta alternativa al modelo de democracia representativa vigente en nuestro sistema político

En una democracia representativa el pueblo delega la autoridad en representantes que elige periódicamente. Estos representantes ejercen la autoridad que les confieren y toman las decisiones supuestamente en bien de los intereses de sus representados. Los ciudadanos se someten a esas decisiones y se desentienden de sus acciones y de la manera en que desempeñan sus cargos. Muchas veces, en este tipo de democracia la representatividad se entiende como poder individual legitimado por los resultados electorales.

Las limitaciones de ese modelo han generado males como la indiferencia, el abstencionismo, la corrupción, el burocratismo, la dependencia, la demagogia, la falta de credibilidad en la democracia y la decepción de no pocos ciudadanos.

Un modelo alternativo sería la democracia participativa. En esta propuesta los ciudadanos tienen una participación más directa en las decisiones políticas. Se establecen mecanismos y leyes que aseguran esa participación, los representantes populares consultan e informan constantemente a los ciudadanos sobre las decisiones y acciones que se llevan a cabo, los ciudadanos vigilan el desempeño de sus representantes y colaboran en las acciones que se deciden para beneficio de todos. La representatividad se entiende como un servicio y una responsabilidad de la que se deben dar cuentas.

Transitar de la democracia representativa a la democracia participativa no es tan sencillo. Se necesitan instituciones plurales, transparentes, depuradas, con credibilidad y se requiere cierto grado de conciencia social de los ciudadanos.

¿Qué es la conciencia social? ¿Cuándo surge? ¿Cómo se desarrolla? ¿De qué manera se forma la conciencia social de los ciudadanos? ¿Qué agentes intervienen en esa formación? ¿Cuál es la responsabilidad de los medios y los profesionales de la comunicación en esa formación? ¿Qué grado de conciencia social tienen los futuros Licenciados en Ciencias de la Comunicación? y finalmente, la asignatura que impartimos: “Problemas Contemporáneos de México”, ¿Cómo contribuye a la formación de la conciencia social en los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación? Estas son las cuestiones que nos impulsaron a emprender esta investigación.

Conceptualización.-

Muchos pensadores se han preocupado por explicar lo que es la conciencia social, también se hacen distinciones entre conciencia de clase, conciencia moral, conciencia ingenua y conciencia crítica. Desde la filosofía materialista dialéctica, se concibe la conciencia social como el reflejo del mundo objetivo, social y natural, en la psiquis humana. Ese reflejo son las ideas, los conceptos, los significados que el ser humano da a lo que percibe con sus sentidos. La conciencia social de un grupo humano se manifiesta en las leyes, las normas morales, la ciencia, la religión, el arte, la filosofía y en la política. A esas expresiones se les llama formas de la conciencia social (Rosental y Ludin, 1965).

La conciencia social, así entendida, es el pensamiento que en un momento y un contexto específico, predomina en la sociedad. Sin embargo, esto no significa que en la sociedad todos los individuos tengan un pensamiento uniforme, es por eso que coexisten diversas ideologías, filosofías, expresiones artísticas, códigos morales, así como distintas posturas y prácticas políticas. Esta diversidad en las formas de la conciencia social está condicionada por la posición que los individuos ocupan en la organización social. No tienen la misma ideología y no le dan el mismo significado a la realidad que viven los individuos de las distintas clases sociales.

Desde la sociología, el materialismo histórico conceptualiza la conciencia de clase como el conjunto de creencias o significados compartidos por individuos que ocupan una misma posición en la sociedad, que pertenecen a la misma clase social. La conciencia de clase explica y justifica los intereses muy particulares que tiene una determinada clase social. No obstante, algunos sociólogos han estudiado la razón por la que individuos de una clase social aceptan y asumen las formas de

conciencia social generadas en un estrato social distinto al suyo. El dominio económico y político de una clase sobre las otras es también el predominio de las formas de conciencia social acordes con los intereses de esa clase dominante.

Desde la psicología social se ha tratado de explicar la manera en que la conciencia social se interioriza o es incorporada a la conciencia individual. La personalidad individual es resultado de las formas de conciencia social, de las condiciones materiales, de las relaciones sociales que establece el individuo y de sus propios rasgos psico – biológicos . El individuo es capaz de desarrollar un pensamiento y conducta autónomos, de reconocerse como sujeto histórico social, de interactuar con las formas de conciencia social y de transformarlas a la vez que interactúa y transforma el mundo material.

La conciencia moral es el conjunto de principios, valores y normas que una sociedad considera válidos y vigentes. Al interiorizar esos principios, valores y normas, el individuo se responsabiliza por practicarlos y es capaz de juzgar si su conducta es coherente con ellos (Villoro, 1997). El progreso moral de una sociedad se refleja en el grado en que los individuos asumen esa responsabilidad y esa coherencia. La conciencia moral tiene como función asegurar la convivencia armónica y solidaria entre los individuos.

Dos conceptos más que es necesario aclarar son el de conciencia crítica y conciencia ingenua, ambos generados desde el campo de la pedagogía. La conciencia ingenua es una percepción del mundo tal como nos es transmitida por el entorno, es asumir como propias las formas de conciencia social dominantes sin analizarlas ni cuestionarlas, sin transformarlas. Esta conciencia ingenua se caracteriza por explicarse el mundo de manera simple, como algo estático sin posibilidad de cambio, no profundiza en las causas de los problemas sólo capta las apariencias; además percibe al ser humano como un objeto dominado por fuerzas externas (Barreiro, 1974).

La conciencia crítica es aquella que interpreta al mundo de manera científica, como una realidad cambiante, cuestiona las formas de conciencia social dominantes, trata de comprender las causas de los problemas y considera al ser humano como sujeto capaz de transformar la realidad (Barreiro, 1974). Transitar de la conciencia ingenua a la conciencia crítica implica un proceso de educación y un compromiso de participación social.

Después de lo dicho hasta ahora podemos proponer nuestra propia definición: entendemos por conciencia social los significados que un sujeto atribuye a los fenómenos de la realidad natural y social en la que está inmerso, así como el reconocimiento de su personalidad individual y de la

posición que ocupa en la estructura social, de sus intereses de clase, de los valores que condicionan su conducta y de su responsabilidad en la transformación de la realidad y de las mismas formas de la conciencia social dominantes.

Ahora bien, ¿se puede afirmar que un individuo o una sociedad tienen mayor o menor grado de conciencia social? Para clarificar esto es necesario referirnos al origen y formación de la conciencia social como un proceso continuo y acumulativo. El ser humano es un ser social, desde que nace construye su personalidad a través de múltiples experiencias de intercambio con los otros y con el mundo que lo rodea, como parte de ese intercambio recibe, confronta y desarrolla la conciencia social. A pesar de ser miembros de un mismo conglomerado social cada individuo evoluciona de manera particular gracias a diversos factores como son sus relaciones interpersonales, sus experiencias, su relación con el mundo material y natural, su práctica social y su educación formal. Es por esto que cada individuo avanza a su propio ritmo en la formación de su conciencia social. Podemos aventurarnos a elaborar una gradación que nos indique el progreso individual en la formación de la conciencia social:

- Al primer grado le llamaremos “conciencia gregaria” en este nivel el sujeto tiene una clara conciencia de la presencia de los otros, un sentido de pertenencia a una colectividad y se da cuenta de la interdependencia entre los miembros de ese colectivo.
- El segundo grado es la “conciencia cívica” ya que el individuo conoce sus derechos y deberes ciudadanos y los cumple, se apega a las normas establecidas, asume como propias las formas de conciencia social dominantes y trata de ser un elemento funcional en el sistema social.
- Un tercer nivel de conciencia, que denominaremos “conciencia solidaria,” es propio del sujeto capaz de identificar algunas disfuncionalidades del sistema social y se preocupa por ellas, es sensible a los problemas que afectan a la colectividad o a otros sujetos y se solidariza de alguna manera, ya sea por medio de obras de caridad, donaciones, o dedicando tiempo a acciones de servicio social para mejorar la situación.
- En el cuarto grado de conciencia está el sujeto que cuestiona las disfuncionalidades de la estructura social y las formas de conciencia social dominantes, busca explicaciones científicas para los problemas sociales y a la realidad. A esta le llamaremos “conciencia inquisitiva”.
- En la “conciencia reivindicativa”: el sujeto se asume como parte de un estrato o grupo social (mujeres, obreros, jóvenes, intelectuales, etc.), reconoce como propios los intereses

específicos de ese estrato o grupo y se organiza con otros para solucionar sus problemas comunes.

- Al sexto grado o “conciencia participativa” se llega cuando el individuo además de ser crítico de las formas de conciencia social dominantes, se visualiza como sujeto activo de los procesos sociales, reconoce su pertenencia a una clase social y trata de incidir en las decisiones políticas que afectan el bienestar colectivo a través de organizaciones y movimientos sociales. Si no pertenece a la clase dominada hace una opción en favor de los intereses de ese estrato o en favor de la colectividad (opción de clase).
- En el séptimo grado o “conciencia transformadora” se encuentran los sujetos que tratan de modificar las formas de conciencia social dominantes así como de comprometerse en acciones estratégicas para transformar las estructuras sociales. Este grado de conciencia coincide con la definición que dimos antes de “conciencia crítica”.

La gradación que hemos hecho nos puede ser útil para la planeación y evaluación de acciones educativas que faciliten el proceso de formación de la conciencia social.

Estrategias de Elusión.-

El pasaje de un tipo de conciencia social a otro tipo más avanzado no se da fácilmente, además de los factores externos que obstaculizan ese pasaje, es frecuente encontrar que el individuo presente una resistencia a cambiar su percepción de la realidad y formas de eludir el compromiso para transformar esa realidad.

Las estrategias de elusión son procesos psicológicos y conductas con los que el individuo se protege de la ansiedad que le provoca conocer información y hechos de la realidad social que ignoraba y que lo colocan ante la posibilidad de comprometerse en acciones de transformación social. Identificamos los siguientes estrategias de elusión:

- Negación.- Consiste en negar reconocimiento a la información que se recibe o minimizar su importancia, esto se traduce en comportamientos tales como argumentos en contra sin fundamento objetivo, devaluar la fuente de la información, mostrarse agresivo con la persona que proporciona la información.
- Percepción selectiva.- El individuo percibe la realidad sólo en aquellos aspectos que no le provocan conflicto con su ideología y concepción del mundo, o que no difieren de la percepción de su grupo y evade la información que considera amenazante para la estabilidad preexistente.

- Huida – indolencia.- Consiste en evadir el compromiso personal ante la seriedad de los hechos que se perciben o de la información sobre la realidad. Se puede hacer esto al tomar a broma la información o la realidad percibida, utilizar diversos distractores, interrumpir o salirse del tema, inclusive abandonar el espacio en donde se proporciona la información.
- Conformismo.- Aceptar la información pero conformarse con la situación, expresar impotencia ante los hechos y por lo tanto la necesidad de aceptar las cosas tal cual son sin intentar cambiarlas.
- Condescendencia.- Se presenta cuando al justificar una situación aduciendo que las cosas podrían ser peor, buscando un lado bueno a la problemática y explicando el comportamiento de personajes responsables de la situación debido a la historia personal o por el contrario se justifica la bondad del contexto y del sistema aduciendo que lo que está mal son las personas.
- Justificación.- Se acepta la información y se reconoce la problemática del contexto, así como la necesidad cambiar la situación pero se ofrecen distintas justificaciones para explicar la imposibilidad de involucrarse en esos cambios, por ejemplo, la falta de tiempo, el exceso de trabajo, la importancia primordial de prepararse, estudiar, resolver situaciones personales antes de participar en acciones orientadas al cambio social.
- Distanciamiento de la responsabilidad.- Al adoptar esta estrategia el individuo no se considera responsable de actuar frente a una realidad problemática aduciendo que le corresponde a otros tomar acciones de cambio, también da por sentado que si el colectivo al que pertenece no participa en esas acciones él no tiene la responsabilidad de hacerlo (Petri y Govern, 2006).
- Disonancia cognoscitiva.- Consiste en la incongruencia entre las convicciones que manifiesta un individuo y su conducta. Un sujeto que percibe una realidad problemática y la necesidad consecuente de acciones para mejorarla o transformarla pero su conducta es discordante al mostrar pasividad o al tomar acciones para mantener la situación (Petri y Govern, 2006).

Es importante señalar que no todas las personas recurren a estas estrategias y aquellos que las utilizan pueden superarlas como un acto voluntario.

La Familia.-

La formación de la conciencia social, siendo un proceso continuo, acumulativo y resultado de diversos factores, no se circunscribe al ámbito escolarizado. La familia juega un importante papel en dicha formación, sobre todo en los primeros años ya que es el primer contexto de

aprendizaje del ser humano y por los vínculos emocionales que ahí se generan tiene una influencia poderosa a lo largo de la vida.

Los miembros de la familia aprenden juntos, pues no sólo los niños aprenden sino también los adultos, al interactuar y establecer ciertas reglas de convivencia, al recibir premios o castigos, en el intercambio emocional, en la toma de decisiones y en el ejercicio de la autoridad. Es importante señalar que los valores y el dominio emocional son los contenidos primordiales que se aprenden en ese espacio y que esos contenidos se aprenden sobre todo por imitación.

El ser humano tiende a identificarse con prototipos o modelos cuya conducta observa y reproduce. Los modelos pueden ser individuos o grupos a los que considera dignos de imitar. Mientras el niño imita de manera espontánea e indiscriminada, el adulto selecciona con cuidado los modelos y las conductas apropiadas para imitar. Por lo general, seleccionará aquellas que le proporcionen alguna satisfacción. La figura paterna y materna en la infancia y la adolescencia es sumamente importante por lo que el ejemplo que dan al niño y al joven es fundamental para la formación de la conciencia social.

La Escuela.-

Como dijimos antes, gracias a múltiples factores, ese proceso puede transcurrir inopinadamente, pero también se lleva a cabo de manera intencionada y planeada a través de las instituciones sociales, una de ellas es la escuela.

La escuela es la institución responsable de preparar a las nuevas generaciones para desempeñarse eficientemente en la vida. No sólo ha de capacitar a los jóvenes para insertarse en la vida productiva sino que además deberá prepararlos para la convivencia armónica y las responsabilidades ciudadanas lo que conlleva la formación intencionada de la conciencia social.

La escuela trata de formar la conciencia social incluyendo en el currículo escolar asignaturas con contenidos éticos y cívicos que muchas veces no van más allá del segundo grado (conciencia cívica) o del tercer grado (conciencia solidaria) de nuestra gradación. Para que esa formación sea eficiente y logre transitar a grados más avanzados tiene que partir del perfil de ser humano y ciudadano que se desea formar así como del proyecto de nación que se desea construir.

Si en el proyecto de nación se contempla una sociedad democrática, plural, incluyente, con un desarrollo sustentable que garantice el bienestar de todos, en armonía y con respeto a la naturaleza; el ciudadano que se ha de formar tendría las siguientes características: conciente de su

realidad, participativo, propositivo, comprometido en la defensa de los derechos humanos y políticos, conocedor de sus responsabilidades cívicas, tolerante a las diferencias, respetuoso de la naturaleza, solidario y abierto a otras culturas e ideas. En una palabra: con una elevada conciencia social.

La formación de la conciencia social no puede limitarse a una asignatura en la educación básica y a la enseñanza de normas, a la celebración de fiestas patrias, al conocimiento de la historia y del sistema político. Este es un tema transversal, es decir que debe ser abordado en todas las áreas curriculares aplicando actividades que fortalezcan las competencias ciudadanas.

Los contenidos para la formación social, tendrían que contemplar conocimientos de tipo informativo, habilidades, valores y el dominio afectivo; Éste último omitido en casi todas las propuestas curriculares pero de gran importancia para la convivencia pacífica y la participación política y ciudadana. Proponemos los siguientes contenidos:

Conocimiento de tipo informativo:

- Derechos humanos
- La estructura y funcionamiento de la sociedad: economía, política e ideología
- La historia e identidad nacional
- El sistema político y electoral del país
- Legislación: la Constitución, la Ley Federal del Trabajo, la Ley General del Equilibrio Ecológico para la Protección al Medio Ambiente.
- Educación para la paz y la solución de conflictos.
- Estudio de la realidad local, nacional e internacional.
- Movimientos sociales y organizaciones ciudadanas.
- Ética.

Habilidades:

- Análisis de la realidad
- Habilidades comunicativas
- Análisis crítico de los medios
- Habilidades organizativas y administrativas
- Trabajo en equipo
- Habilidades para el liderazgo democrático
- Habilidades de investigación social y documental

- Creatividad para la solución de problemas.
- Toma de decisiones.

Valores:

- Aprecio por la diversidad cultural
- Aprecio por la identidad y soberanía nacional
- Respeto a la naturaleza y cuidado de los recursos naturales.
- Práctica de valores tales como: democracia, participación, solidaridad, honestidad, tolerancia, responsabilidad, respeto, equidad, justicia, etc.
- Compromiso con el proyecto de nación

Dominio Afectivo:

- Autoestima y seguridad en sí mismo
- Reconocimiento y aceptación del otro
- Aceptación de riesgos
- Tolerancia a la frustración
- Manejo del éxito personal
- Manejo del estrés
- Expresión de sentimientos
- Manejo de sentimientos de enojo, ira, envidia, egoísmo, miedo.
- Valentía para la defensa de los derechos humanos y para denunciar cualquier tipo de injusticia.
- Generosidad y espíritu de servicio

Los contenidos para la formación de la conciencia social tendrían que abordarse de manera dosificada en los distintos niveles educativos utilizando métodos activos que fortalezcan la participación, el diálogo, el debate, la argumentación, el trabajo en equipo, la solución de problemas concretos, la reflexión de dilemas éticos, y el servicio social a la comunidad.

Otro aspecto al que se debe poner atención es la coherencia entre esos contenidos y su ejercicio efectivo en la organización y el ambiente creado por la comunidad escolar: el tipo de relaciones que se dan, el modo en que se toman las decisiones, la manera en que circula la información, la forma en que se ejerce la autoridad, la importancia que se da a la participación de cada uno de los miembros.

Partidos Políticos y organizaciones de la sociedad civil.-

Además de la familia y la escuela existen otros agentes que contribuyen en la formación de la conciencia social: los partidos políticos y las organizaciones ciudadanas.

Los partidos tienen como propósito conquistar y mantener el poder político y una de sus tareas es la educación política de sus miembros. No todos los partidos le dedican a esta tarea la atención, el presupuesto y el tiempo que requiere, le dan más importancia a las tareas organizativas, electorales y reivindicativas. Además, los responsables de la educación política dentro de los partidos muchas veces no tienen una formación pedagógica.

El contenido de la educación política que ofrecen los partidos a sus militantes tendría que comprender:

- La formación teórica que sustente una comprensión científica, integral y totalizadora de los fenómenos económicos, sociales y políticos.
- Métodos de análisis de la realidad.
- Desarrollo de habilidades organizativas, comunicativas y administrativas necesarias para cumplir las tareas del partido.
- La formación moral que consiste en la superación del individualismo, la inconstancia y de la ambición personal para desarrollar un espíritu solidario, de modestia, de honestidad, de servicio, de camaradería, de iniciativa, de amor al estudio y al trabajo, de anteponer los intereses colectivos a los intereses propios.
- El fortalecimiento de la madurez emocional.

Los partidos contribuyen a elevar la conciencia social al educar políticamente a sus militantes, al organizar a las masas y promover su participación en las reivindicaciones sociales y en los procesos electorales.

Las organizaciones ciudadanas que en las últimas décadas han proliferado con una amplia gama de objetivos también aglutinan a amplios sectores de la población en torno a temas específicos como son los derechos humanos, la defensa de los recursos naturales, la problemática de género, la solución a problemas comunitarios, la atención a discapacitados, el comercio justo, etcétera. Muchas de ellas tienen como tarea principal la formación de la conciencia social para lo cual cuentan con programas educativos sustentados en la metodología de la educación popular.

La educación popular es una propuesta pedagógica alternativa que surgió en los años 60 y ha estado presente en importantes procesos de transformación y organización social en distintos países de América Latina y el tercer mundo.

Está fundamentada en una Concepción Metodológica Dialéctica, que es una manera científica de conocer, interpretar y transformar el mundo. Por esto, a partir de lo concreto, de la práctica y la realidad de los sujetos, construye conocimiento y vuelve a la práctica para verificarlo.

Enarbolando los principios de la participación y el diálogo, así como la vinculación a la acción organizada de un grupo o movimiento popular, propicia la construcción de consensos sobre la imagen del futuro colectivo deseado y la planeación de acciones para alcanzar ese futuro. La orientación humanista de la educación popular incide en la formación de sujetos críticos, con sentido ético, que afirman y expresan su afectividad, que valoran su identidad y su cultura. Los contenidos que aborda responden a las necesidades sentidas por los involucrados pero también a los intereses estratégicos de su grupo social.

Por todo esto, la educación popular es la propuesta pedagógica que en las organizaciones ciudadanas y políticas representa la mejor opción para la formación de la conciencia social.

Los Medios de Comunicación y la Formación de la Conciencia Social en estudiantes de Ciencias de la Comunicación.-

Otro factor que interviene en la formación de la conciencia social y en esta era de la información adquiere preponderancia, son los medios masivos de comunicación. Los teóricos de la comunicación afirman que los medios tienen tres funciones: informar, entretener y educar, sin embargo nos preguntamos ¿cómo cumplen estas funciones? Particularmente ¿cómo cumplen esa última función? En primer lugar habría que decir que estar informado es condición necesaria para el desarrollo de la conciencia social, de ahí la importancia de los medios de comunicación. Por otra parte, a través de los medios se difunde una educación informal, aparentemente sin una intención explícita, que llega a amplias capas de la población, presenta modelos de conducta y de pensamiento acordes con las formas de conciencia social dominantes, no fomentan el pensamiento autónomo ni la criticidad. Habría que investigar la contribución que hacen para el progreso de la conciencia social, qué grado de conciencia social propician.

Los medios, sobre todo los electrónicos, presentan una concepción del mundo fragmentada y simplista, en una acelerada y efímera sucesión de imágenes, sonidos e información que no es posible analizar, digerir ni confrontar.

La responsabilidad que tienen los medios masivos de comunicación en la formación de la conciencia social se ve constreñida por el carácter comercial y consumista que tienen, sobre todo por los intereses políticos y de clase que los manejan.

Es por todo eso que se hace necesaria una legislación que regule los contenidos de los medios de comunicación sin menoscabo de la libertad de expresión y que, haciendo efectiva esta, facilite el acceso a los medios de formas de pensamiento divergentes.

Los medios alternativos tales como radios comunitarias, periódicos y revistas generados desde las organizaciones ciudadanas se han encargado de promover la llamada Educación para los Medios que habilita a los ciudadanos para hacer una lectura crítica de los medios, superando su papel de audiencia pasiva.

Desde la perspectiva de estos medios alternativos, se considera el compromiso social de los medios y de los profesionales de la comunicación como la responsabilidad de informar de manera veraz, oportuna, completa y sin manipulación; el respeto a toda persona y grupo social, la libertad de expresión y el trato igualitario en los medios para las distintas manifestaciones culturales, políticas y ciudadanas y el asumir la función educativa como prioritaria tanto en los medios como en las empresas de publicidad y en cualquier tipo de organización donde se desempeñe.

Otro aspecto a considerar es la formación de la conciencia social en los estudiantes de Ciencias de la Comunicación. Las escuelas que forman a los futuros profesionistas de esta área del conocimiento, al desarrollar o evaluar sus planes de estudio, tendrían que tener en cuenta no sólo las competencias técnicas requeridas por el mercado laboral sino aquellas que fortalecen el desarrollo personal y la responsabilidad social de la profesión.

En los últimos años hay una tendencia a ver como panacea el enfoque curricular por competencias laborales sin atender a las implicaciones que tiene y a las críticas que se le han hecho. En primer lugar, implica una estrecha vinculación empresa – escuela, establecer los estándares de desempeño profesional e investigar el perfil de ingreso de los estudiantes para hacer una planeación eficaz y asumir innovadoras estrategias didácticas que posibiliten el logro de los estándares establecidos. Las universidades de nuestro país y las escuelas de Ciencias de la Comunicación no escapan a esta tendencia. Sin embargo, habría que investigar si cuentan con los recursos humanos y materiales para enfrentar estas implicaciones, además de investigar los resultados obtenidos por otros países en la implementación de este enfoque.

Por otra parte, la principal crítica al modelo curricular por competencias es que propone una visión pragmática - técnica y un análisis simplista de fenómenos complejos como son los procesos sociales (Vadillo y Klinger,1004), restando importancia a contenidos educativos que son importantes para la formación de la conciencia social. Ante esta crítica las instituciones que pretenden adoptar el currículum por competencia están obligadas a replantearse el marco epistemológico y teórico que justifica sus intenciones y estrategias educativas.

Sea cual sea el modelo curricular que se adopte, las escuelas de Ciencias de la Comunicación tendrían que ofrecer a sus estudiantes aquellos contenidos y estrategias educativas que desarrollen un pensamiento objetivo, científico y crítico, así como el fortalecimiento del compromiso social, no sólo con el mercado laboral, sino que responda a las expectativas del resto de la sociedad. Entre esos contenidos habría que valorar la importancia de la ética profesional, el análisis de la problemática nacional y mundial, no sólo como asignaturas sino como contenidos transversales, además de asegurar el ejercicio de la democracia y una cultura de respeto a los derechos humanos en la comunidad universitaria.

Contextualización y Metodología de la Investigación.-

La investigación se llevó a cabo en la Universidad Autónoma de Nuevo León con estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, en dos grupos que tomaban en modalidad presencial la asignatura “Problemas Contemporáneos de México”. El Grupo 1 estaba formado por 25 estudiantes y el grupo 2 estaba formado por 15 estudiantes. De ellos, 21 eran de género femenino y 19 de género masculino, entre los 18 y los 21 años.

La escuela funciona con el sistema de créditos, los estudiantes seleccionan las materias que cursan para completar sus créditos en cualquier ciclo de su carrera, dividida en ciclos semestrales. La materia “Problemas Contemporáneos” otorga 4 créditos con 4 frecuencias de una hora por semana. Los grupos estudiados estaban formados por 22 estudiantes de 4º ciclo, 11 del 5º ciclo, 3 de 6º ciclo, 1 de 2º ciclo, 1 de 3er ciclo, 1 de 7º ciclo, y 1 de 9º ciclo. Es importante señalar que con esta forma de organización curricular pueden graduarse estudiantes que no hayan tomado la materia al no seleccionarla para completar los créditos requeridos en el plan de estudios.

El programa de la asignatura “Problemas Contemporáneos de México” está actualmente en revisión al igual que todo el plan de estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. La autora de este informe es maestra de los dos grupos sobre los que se hizo la investigación y diseñó el programa “provisional” para impartir el curso con los siguientes objetivos:

- Analizar los distintos problemas que afectan directa e indirectamente a nuestro entorno a partir de un marco teórico que explique sus causas.
- Asumir una postura objetiva y crítica ante la problemática social conforme lo requiere el futuro Lic. En Ciencias de la Comunicación a partir de la dinámica social actual.

Las unidades y contenidos de estudio son:

Unidad 1. Marco Conceptual

- Nuestra percepción de la realidad mexicana.
- Marco Teórico para el análisis de la realidad.
- Neoliberalismo y economía global.

Unidad 2. Problemas en el Ámbito Económico

- Tratados y Acuerdos TLC, Plan Puebla Panamá, Plan Mérida, ASPAN.
- Condiciones Laborales
- Condiciones en el campo mexicano
- Situación y movimiento indígena

Unidad 3. Problemas en el Ámbito Político

- La democracia y el sistema político mexicano
- Seguridad, justicia y derechos humanos.
- Salud Pública

Unidad 4. Problemas en el Ámbito Ideológico – Cultural

- Los medios de comunicación
- Educación
- La Iglesia Católica en México

Durante el curso se utilizó una metodología didáctica participativa aplicando técnicas de educación popular, se mostraron videos – documentales sobre los problemas abordados, los estudiantes llevaron a cabo trabajos de investigación en equipo y discusión grupal.

Para tener herramientas teóricas a partir de las cuales analizar los problemas y la realidad mexicana se estudiaron dos textos: “Para Comprender la Historia” de Juan Brom, editado por Nuestro Tiempo y “Los Dueños del Mundo y los Cuarenta Ladrones” del Colectivo Diáspora, editado por El Viejo Topo.

La pregunta de investigación planteada en este trabajo fue: ¿Cuál es el grado de conciencia social que manifiestan los estudiantes que toman la asignatura “Problemas Contemporáneos de México” en dos grupos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y el impacto que tiene dicha materia en el fortalecimiento de esa conciencia?.

Los objetivos que se propuso esta investigación son:

- Explorar el grado de conciencia social que manifiestan los estudiantes al inicio y al final del curso “Problemas Contemporáneos de México”.
- Evaluar el impacto que tiene la materia Problemas Contemporáneos en la formación de la conciencia social de los sujetos investigados.
- Sugerir mejoras al diseño del programa de la materia Problemas Contemporáneos.

En esta investigación de tipo cualitativo – cuantitativo y exploratoria, las técnicas de recogida de datos utilizadas fueron: la observación participante y el cuestionario. Además de la maestra, tres estudiantes de los dos grupos participaron en el registro de las observaciones y en la tabulación de los datos. Se elaboraron formatos para registrar las observaciones que se orientaron sobre todo al registro de actitudes y grado de conciencia social manifestada en expresiones, comentarios, discusiones y actitudes asumidas. Se aplicaron dos cuestionarios, el primero a la mitad del curso con 14 preguntas abiertas y 9 preguntas cerradas. El segundo cuestionario se aplicó al final del curso con 5 preguntas cerradas y 3 abiertas. Para manejar las respuestas de las preguntas abiertas se codificaron agrupando las respuestas similares o equivalentes en categorías acordes con nuestra “Conceptualización”.

Resultados.-

Al inicio del curso se aplicó una técnica de educación popular llamada El Árbol Social que sirvió para conocer la información que los estudiantes tenían sobre los problemas actuales del país. La técnica consiste en que el grupo identifique los problemas en el ámbito económico, político e ideológico. La observación que se hizo de esa actividad registra que en ambos grupos los estudiantes identificaron los siguientes problemas:

- Problemas del ámbito económico: crisis, pobreza, desempleo, carestía, falta de recursos, consumismo.
- Problemas del ámbito político: apatía, corrupción, fraude, política basada en mentiras, inadecuada.
- Problema del ámbito ideológico: conformismo, ignorancia, falta de cultura y educación, egoísmo, miedo e inseguridad.

Los estudiantes tuvieron dificultad para explicar las causas de cada uno de estos problemas que mencionaron, así como la relación entre ellos. Se limitaron a describir y dar ejemplos de estos problemas.

En el primer cuestionario dos de las preguntas pretendía saber si habían estudiado o se habían informado previamente sobre los temas abordados en el curso y en qué espacio, las tabla siguientes muestra las respuestas:

1. Temas estudiados o sobre los que tenían información antes del curso.

	Frecuencias
Del ámbito económico	6
Del ámbito político	14
Del ámbito Ideológico	5
Ninguno	6
Todos	9

2. Espacios en que se estudiaron o se informaron sobre estos temas

	Frecuencias
Familia	5
Amigos	1
Medios de comunicación	13
Escuela	11
Partido político	1
Organización ciudadana en que participa	2
Organización religiosa en la que participa	1
Ninguno	6

3. Descripción de la manera que se abordan los temas en el curso diferenciándola de la manera en que se abordan en otros espacios

	Frecuencias
Más realista y más objetiva	18
Más profunda y fundamentada	8
Desde otro punto de vista	4
Desde una visión izquierda	2
No hay diferencia alguna	2
Otra	6

A la pregunta sobre la definición de Conciencia Social, las respuestas de los estudiantes fueron las que se muestran en la tabla 4.

4. Definición de Conciencia Social

	Frecuencias
Cumplir con los deberes ciudadanos	5
Estar informados	8
Hacer algo para mejorar la situación para beneficio de la comunidad	21
No abusar ni perjudicar a otros	3
No responde	3

Se les preguntó ¿Tienes conciencia social?. La tabla 5 muestra las respuestas a esta pregunta.

5. ¿Tienes Conciencia Social?

	Frecuencias
Sí	29
No	11

A los que respondieron “Sí” en la pregunta anterior se les preguntó “¿De qué manera pones en práctica tu conciencia social?”. La tabla 6 muestra las respuestas a esta pregunta.

6. Práctica de la conciencia social

	Frecuencias
--	-------------

Participo en organizaciones o movimientos para cambiar la realidad social	2
Trato de hablar sobre la realidad con familiares y amigos	4
Trato de cumplir con los deberes ciudadanos	9
Ayudando a otras personas con acciones caritativas	4
No lo pongo en práctica	2
No respondió	8

A estos también se les preguntó: ¿Cuál es el factor que más ha influido para desarrollar tu conciencia social?. La respuestas se muestran en la siguiente tabla.

7. Factor principal que ha incidido en el desarrollo de la Conciencia Social

	Frecuencias
Influencia de mi familia	7
Influencia de mis amigos	1
Medios de Comunicación	2
La escuela	2
Las ideas religiosas	1
La materia Problemas Contemporáneos	16

A los estudiantes que respondieron “No” a la pregunta “¿Tienes conciencia social?”, se les preguntó: “¿Qué te indica que no tienes conciencia social?, los estudiantes respondieron lo que se muestra en la tabla 8.

8. Qué te indica que no tienes Conciencia Social

	Frecuencias
No hacer nada	3
Evadir la realidad	2
Deseo de permanecer neutral	1
No responde	5

A estos estudiantes también se les preguntó: ¿Cuál es el factor principal que incidió en tu carencia de conciencia social?, sus respuestas aparecen en la siguiente tabla.

9. Principal factor que incidió en tu carencia de Conciencia Social

	Frecuencias
No estar informado	3
Falta de motivación	5
Falta de tiempo	1
Comodidad	1
No responde	1

Sobre los sentimientos experimentados por los estudiantes durante el desarrollo del curso al tener información sobre los temas abordados, los estudiantes mencionaron los siguientes

10. Sentimientos experimentados

	Frecuencias
Desacuerdo	4
Confusión	2
Impotencia	5
Enojo	6
Tristeza	4
Desesperación, Angustia, Miedo	5
Sorpresa, asombro	5
Acuerdo, identificación	7
Confianza en que se puede mejorar la situación	2

En el segundo cuestionario aplicado al final del curso se cuestionó a los estudiantes sobre el grado de conciencia social que consideran tenían el inicio y al final del curso. Las Tablas 11 y 12 nos muestran sus respuestas.

11. Grado de conciencia social al iniciar el curso

	Frecuencias
1. Gregaria	23
2. Cívica	5
3. Solidaria	9

4. Inquisitiva	2
5. Reivindicativa	1
6. Participativa	0
7. Transformadora	0

12. Grado de conciencia social al terminar el curso

	Frecuencias
1. Gregaria	0
2. Cívica	4
3. Solidaria	12
4. Inquisitiva	20
5. Reivindicativa	3
6. Participativa	1
7. Transformadora	0

Sobre este aspecto es conveniente comparar las dos tablas anteriores con la tabla 13 que muestra el grado de conciencia social que manifestaron los estudiantes durante el desarrollo del curso, esto de acuerdo con los registros que hicieron los observadores de las expresiones, comentarios, diálogos y actitudes observadas. Los números muestran las veces que se observó cada manifestación de un grado de conciencia social durante todo el curso.

13. Grado de Conciencia Social Observado

	Frecuencias
1. Gregaria	20

2. Cívica	11
3. Solidaria	7
4. Inquisitiva	25
5. Reivindicativa	3
6. Participativa	0
7. Transformadora	0

Se preguntó a los estudiantes si durante el curso experimentaron algún tipo de resistencia y estrategias de elusión al proceso de desarrollo de la conciencia social. Sus respuestas se encuentran en la siguiente tabla.

14. Estrategias de elusión durante el proceso de desarrollo de la conciencia social

	Frecuencias
Sí	34
No	6

Al cuestionarlos sobre el tipo de estrategia de elusión que utilizaron respondieron como muestra la tabla 15.

15. Tipos de estrategias de elusión utilizadas

	Frecuencias
Negación	14
Percepción selectiva	12

Huida-Indolencia	3
Conformismo	13
Condescendencia	1
Justificación	11
Subestimación	2
Distanciamiento de la Responsabilidad	3
Disonancia Cognoscitiva	2
No contestó	1

Por su parte los observadores registraron las actitudes y estrategias de elusión que aparecen en la tabla 16.

16. Actitudes y estrategias de elusión observadas

	Frecuencias
1. Aporta Información	9
2. Muestra Atención	8
3. Dialogante – Argumentativa	30
3. Huída - Indolencia	3
4. Subestimación	5
6. Negación	4
7. Justificación	1
8. Distanciamiento de la Responsabilidad	4

Cuando se les preguntó si el curso contribuyó a elevar su conciencia social, los estudiantes respondieron lo siguiente.

17. Contribución del curso a elevar la conciencia social

	Frecuencias
SI	39
NO	1

Al preguntar a los estudiantes “¿De qué manera contribuyó el curso al desarrollo de tu conciencia social?”, respondieron lo que muestra la tabla 18.

18. ¿De qué manera contribuyó el curso a elevar la conciencia social?

	Frecuencias
Proporcionó información	20
Incentivó a investigar y conocer las causas	3
Permitió a ver otros puntos de vista	7
Incentivo a buscar soluciones o alternativas	6
Incentivó a hacer algo para cambiar o mejorar el sistema social	3
Confirmó las ideas que ya tenía	2

Por último se preguntó a los estudiantes cuáles fueron sus aprendizajes durante el curso Problemas Contemporáneos de México. Sus respuestas aparecen en la última Tabla.

19. Aprendizajes en el curso Problemas Contemporáneos de México

	Frecuencias
Ser más objetivo	3
Conocer la realidad	9
Comprender como funciona el sistema social	5
Comprender lo que es el Neoliberalismo y cómo nos afecta	4
Cambio mi punto de vista	9
Necesidad o deseo a estar informado	5
Como persona, ciudadano y profesionista hay que asumir un compromiso social	2
Aprendí a analizar los problemas	3

Análisis y Conclusiones.-

- Como sostuvimos en el apartado “Conceptualización” de este trabajo: estar informado es una condición necesaria para la formación de la conciencia social. De acuerdo con la observación registrada al aplicar la técnica “El Árbol Social” y con las respuestas que aparecen en las tablas 1, 2, 3 y 11 podemos afirmar que los sujetos de nuestra investigación, al iniciar el curso, tenían poca información sobre los problemas contemporáneos de México y esta falta de información es un factor que podría haber incidido en su grado de conciencia social en ese momento. Aunque sí expresaron tener cierta información previa sobre los temas abordados en el curso, ésta información era desarticulada, recabada en distintos espacios (particularmente en los medios de comunicación y en la escuela) donde la manera de tratar esa información era menos realista y objetiva, menos profunda y fundamentada de la manera que se trató en el curso “Problemas Contemporáneos de México”.

- Las definiciones de Conciencia Social que la mayoría (21) de los sujetos formularon (Tabla 4) corresponde al grado de Conciencia Solidaria, el resto de las respuestas (cumplir los deberes ciudadanos, estar informados y no perjudicar a otros) corresponden al grado de Conciencia Cívica que describimos en la Conceptualización. Sin embargo, aunque 29 personas consideran que sí tienen conciencia social y 17 de ellas reafirman que en la práctica tienen Conciencia Cívica (al cumplir con deberes ciudadanos, realizar acciones caritativas, hablar con familiares y amigos sobre los problemas sociales), 2 afirman que no llevan a la práctica su conciencia social y 8 no respondieron. Sólo dos afirman que participan en organizaciones o movimientos para cambiar la realidad social, lo cual va más allá de las definiciones formuladas.
- En las tablas 11 y 12 se observa un desplazamiento del grado de conciencia social que perciben los sujetos de investigación en sí mismos, del inicio al final del curso. De una mayoría de sujetos (23) que afirmaron tener el grado de conciencia gregaria, cívica (5) o solidaria (9) al inicio del curso, se desplazaron al término del curso ya que en ese momento una mayoría (20) afirmó que considera tener una conciencia inquisitiva, 12 perciben en sí mismos conciencia solidaria, mientras 4 sujetos afirmaron tener una conciencia reivindicativa y participativa. En tanto los observadores registraron 25 veces que se manifestó un grado de conciencia inquisitiva, lo cual es lógico esperar en estudiantes que empiezan a tener información sobre la problemática social que genera cuestionamientos y la necesidad de explicaciones científicas de los fenómenos estudiados y estas observaciones son compatibles con la respuesta de los estudiantes. Teniendo en cuenta lo anterior se puede aseverar que hay un desplazamiento de la conciencia gregaria en la mayoría de los sujetos de investigación al iniciar el curso, a la conciencia inquisitiva en la mayoría de los sujetos al término del curso.
- Durante el desarrollo del curso y ante la información de la problemática nacional, treinta y un estudiantes reconocieron que experimentaron sentimientos de confusión, desacuerdo, impotencia, enojo, tristeza, desesperación, angustia, miedo y asombro. Estos sentimientos podrían explicar las estrategias elusivas adoptadas por los sujetos, habría que hacer una investigación más profunda sobre la relación entre esas dos variables. Nueve personas expresaron que tuvieron sentimientos de acuerdo e identificación con la información y con las teorías que se estudiaron en el curso, así como sentimiento de confianza en que es posible mejorar la situación. Las estrategias

elusivas más seleccionadas (en el cuestionario los sujetos tenían la opción de seleccionar varias) fueron: negación, conformismo, percepción selectiva y justificación aunque se mencionaron todas las estrategias elusivas de las que hablamos en el marco teórico de este trabajo. Los observadores registraron también subestimación y distanciamiento de la responsabilidad. Podemos sostener que las respuestas de nuestros sujetos de investigación y las observaciones realizadas confirman que el proceso de formación de la conciencia social conlleva sentimientos de resistencia y estrategias de elusión ante la problemática social que se descubre y ante el compromiso personal que tal descubrimiento representa.

- Aun cuando 17 de los 29 estudiantes que consideran sí tener algún grado de conciencia social afirman que el factor de más influencia en el desarrollo de esa conciencia social es la materia “Problemas Contemporáneos de México” es pertinente asentar que en esta investigación no se puso mayor atención en otros factores que en el mismo período podrían haber incidido en el desarrollo de la conciencia social en estos sujetos.
- De acuerdo con las respuestas codificadas en las tablas 2, 3, 7, 17, 18 y 19 el curso Problemas Contemporáneos de México proporciona información más realista, objetiva, profunda y fundamentada que en otros espacios tales como los medios de comunicación, la familia y los partidos políticos. Además permite conocer otros puntos de vista y cambiar el propio, incentiva a buscar las causas y soluciones a los problemas nacionales, incentiva a estar informado para conocer la realidad y comprender el funcionamiento del sistema social, así como a asumir un compromiso social. Por todo lo anterior podemos concluir que la asignatura Problemas Contemporáneos de México contribuye a la formación de la conciencia social en los estudiantes de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Es pertinente señalar que tanto la metodología didáctica participativa empleada en el curso, como el partir de una teoría que explica el funcionamiento del sistema social, fueron elementos indispensables para que los estudiantes investigaran y analizaran objetivamente la problemática social y avanzaran en su grado de conciencia social.
- Dada la necesidad de formar profesionales de la comunicación con un amplio y objetivo conocimiento de la realidad, que asuman un compromiso social como ciudadanos y como profesionistas, es de suma importancia que la asignatura Problemas Contemporáneos de México tenga un lugar preponderante dentro del Plan de Estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Por lo tanto se sugiere no sea

considerada como una asignatura complementaria y opcional sino como básica – fundamental, tomado medidas para que todos los estudiantes la cursen.

Referencias y Bibliografía.-

Alonso A (2004). *Los medios en la comunicación educativa*. México: UPN – Limusa.

Barreiro J. (1974). *Educación popular y proceso de concientización*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Charles M. y Orozco G. (2002). *Educación para la recepción. Hacia una lectura crítica de los medios*. México: Trillas.

Cervantes M (2003). *Una estrategia educativa para la solución de los conflictos en las organizaciones políticas de Nuevo León*. Tesis.

Colectivo Nacional del CEAAL en Cuba (1998). *Paulo Freire entre nosotros*. La Habana: CIE “Graciela Bustillos” – IMDEC – CEAAL.

Díaz A. (2006). *El enfoque de competencias en la educación. ¿Una alternativa o un disfraz de cambio?*. Perfiles Educativos. Volumen 28 Número 11. México. On Line: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982006000100002&lng=es&nrm=iso Recuperado: el 10 de Noviembre de 2009.

Fuentes R. (1991). *Diseño Curricular para las Escuelas de Comunicación*. México: Trillas.

Gutiérrez F. (2005). *Educación como praxis política*. México: Siglo XXI Editores.

Nikitin P. (2008). *Economía Política*. México: Ediciones Quinto Sol.

Núñez C. (1996). *Educación para transformar. Transformar para educar*. México: IMDEC.

Núñez C. (1998). *La revolución ética*. México: IMDEC.

Petri H. y Govern J (2006). *Motivación teoría, investigación y aplicaciones*. México: Thompson.

Pichon – Riviére E. (1985). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social. Tomo I*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Ritzer G. (1997). *Teoría sociológica contemporánea*. México: Mc Graw Hill.

Rosental M. y Ludin. P (1965). *Diccionario Filosófico*. Montevideo: Edición Pueblos Unidos.

Vadillo y Klinger (2004). *Didáctica. Teoría y práctica de éxito en Latinoamérica y España*. México: Mc Graw Hill.

Villoro L. (1998). *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*. México:
Fondo de Cultura Económica.